

Argentina es país libre de

Influenza aviar

Para obtener mayor información:

Programa de Aves y Animales de Granja
Dirección Nacional de Sanidad Animal - Senasa
(011) 4121-5409/22
FAX: (011) 4121-5430
E-mail: avesygranja@senasa.gov.ar
Página web: www.senasa.gov.ar

Proyecto de Prevención y Control de la
Influenza aviar en la Argentina
SENASA-IICA-PROSAP (BIRF 7425-AR)



Argentina es país libre de influenza aviar,

una enfermedad de las aves producida por un virus, que es muy contagiosa entre ellas y puede afectar a las personas.

¿Quiénes pueden enfermarse?

Pollos, pavos, patos, gansos, codornices y otras aves domésticas. Algunas aves pueden contagiarse y no parecer enfermas.

Las personas con mayor riesgo de contagio son las que están en contacto directo con aves enfermas.



- Usar guantes para manipular a los animales enfermos o muertos.
- Quemar a las aves muertas, plumas y otros desperdicios en contenedores cerrados, o enterrarlos profundamente lejos del gallinero y de pozos o cursos de agua.
- No alimentar con aves enfermas o que se han encontrado muertas a otros animales domésticos (perros, gatos, cerdos).



¿Cómo se contagian las aves?

Por contacto con aves enfermas, sus secreciones, heces, huevos, plumas o sangre, o con superficies (ropa, calzado, vehículo) que estén contaminadas con el virus.

Con buenos hábitos de higiene podemos prevenir muchas enfermedades.

¿Qué cuidados debemos tener para proteger a las aves y a las personas de la influenza aviar?

- Evitar el ingreso de personas ajenas a los gallineros.
- Mantener a nuestras aves en lugares protegidos, así evitamos su contacto con aves silvestres u otras que puedan estar enfermas.
- Procurar brindarles un ambiente limpio y confortable.
- Proporcionar alimento y agua limpia. Lavar y desinfectar los comederos y bebederos con frecuencia.
- No comprar aves de origen desconocido o enfermas.
- Limpiar todos los días los gallineros, cubriéndonos nariz y boca con mascarilla protectora, o con un pañuelo humedecido para evitar respirar el polvo que pueda levantarse.
- Cambiarse ropa y calzado, y lavarse las manos después de trabajar con las aves, para no llevar a casa posibles enfermedades.
- Evitar que las aves entren en nuestras casas y que los niños jueguen con ellas.



Si tenemos mortalidad repentina de aves:

- No consumir ni vender aves enfermas o que se han encontrado muertas.
- Poner a las aves muertas en bolsas plásticas u otro recipiente hermético y no sacarlas de la granja.
- Avisar de inmediato al Senasa para que los veterinarios nos ayuden a conocer la causa y a resolver el problema.

Nuestras acciones pueden ayudar a prevenir o, eventualmente, controlar la enfermedad y proteger a las personas.

Podemos sospechar de influenza aviar si observamos en las aves:

- Aumento de mortalidad o muerte repentina.
- Plumaje erizado.
- Decaimiento y falta de apetito.
- Respiración dificultosa, estornudos, tos y/o secreciones nasales.
- Hinchazón de cabeza, cara, crestas y barbillas.
- Coloración azulada en crestas, barbillas y patas.
- Hemorragia en piel y patas.
- Incoordinación.
- Diarrea.
- Menor producción de huevos, huevos de cáscara blanda o deforme.